

# La “marcha,, de San Ignacio

---

## Examen métrico.— Una variante de su música

---

En el campo de la poética vasca, desde el punto de vista de la métrica, es muy de notar el singular contraste que nos ofrecen, de un lado la «Marcha» de San Ignacio y de otro la, mayoría de las producciones del numen vasco.

El ritmo de éstas, si bien a veces ofrece algunos rasgos de sorprendente soltura y novedad, casi siempre se mueve en un cauce completamente tranquilo y regular, mientras que el himno ignaciano constituye por su parte un alarde de audacia y virilidad rítmicas verdaderamente notable.

Vamos a transcribirlo con la correspondiente puntuación, para que a simple vista se pueda percibir lo que decimos:

*Ignazio,  
gure Patroi aundia!  
Jesus'en Konpañia!  
fundatu  
eta dezu armatu.*

*Ez da ez etsairik  
jariko zaitzunik  
iñolaz auñean  
gaurko egunean  
naiz betor  
Luzifer deabrua  
utzirik inpernuua.  
Zure soldaduak  
dirade aingeruak  
zure Gidaria  
da Jesus aundia.*

*Garaitu ditu zure Konpañiak  
etsaiak.*

*Ez dauka fedeak,  
ez, kristau nereak,  
ez dauka bildurik  
iñungo aldetik.*

*Ignazio or dago  
beti ernai dago  
armetan jañia  
dauka Konpañia  
txispaz armaturik  
bandera zabalik,  
gau ta egun  
guk  
guztiok pakea dezagun...  
beti gau eta egun...  
gau ta egun.*

Como habrá observado el lector, en cuanto a algunos detalles damos una transcripción métrica que no dejará de chocar por lo desusada. Nosotros, para establecerla, simplemente nos hemos dejado llevar del oído y hemos atendido a ciertos detalles de la rima.

Según nuestra transcripción, la pieza resulta una serie de pies dactílicos (1), divisible en diversos trozos, en algunos de los cuales predominan el espondeo (tetrapodios espondeicos) y en otros el dactilo (dipodios dactílicos) en sucesión perfectamente calculada y artística.

La nota de audacia y de virilidad a que antes aludíamos; la dan los pies quebrados dipodios catalécticos (*Ignazio—fundatu—naiz betor—etsaiak—gau ta egun*) sobre los cuales descuella notablemente el verso monosilábico *guk*, pie cataléctico comprimido, equivalente, quizás (*guk*) a los cuatro tiempos de los dipodios citados. Es también un elemento de novedad algún tanto sorprendente por sus dimensiones el verso exapodio espondeico

*garaitu ditu zure Konpañiak*

así como también por su parte el dístico

*guztiok pakea dezagun  
beti gau eta egun.*

en el que se nota marcadamente el carácter eminentemente dactílico-espondeico del conjunto, que sin este pasaje pudiera parecer le amalgama de trozos yámbicos y dactílicos.

El citado exapodio *garaitu*, etc., deshace maravillosamente la impresión de quizás excesiva ligereza y frivolidad que pudiera causar la larga fila de dactilos que iniciándose en

*zure soldaduak...*

se prolonga hasta el fin de la composición, donde por su parte el dístico

*guztiok pakea...*

con su doble espondeo

*dezagun*

y el

*beti gau eta egun*

se encarga de introducirnos de nuevo en el ambiente espondeico del principio de la marcha.

---

(1) Hablamos de dactilos y espondeos en sentido lato.

The musical score is arranged in ten horizontal staves. The notation is primarily rhythmic, featuring square notes and stems. The first staff begins with a treble clef and a key signature of one flat. The music is characterized by repetitive rhythmic patterns, often grouped into triplets, indicated by a '3' above a bracket. The notation includes stems, beams, and various rests. The overall style is that of a march, with a strong emphasis on rhythm and repetition. The score is presented in a clean, black-and-white format.

Es también notable la maestría con que en la primera parte, al fin de los cuatro versos dactílicos de

*ez da, ez, etsairik...*

se suspende la ligera marcha dactílica, mediante el pie quebrado

*naiz betor*

que nos devuelve al cauce espondeico en que continúa moviéndose el dístico

*Luzifer deabrua  
utzirik inpernua.*

\*\*\*

Mucho se ha dicho acerca de la pobreza del léxico y de la melodía del vibrante himno, el más difundido y arraigado, sin género de duda, en el País Vasco.

Sea de ello lo que quiera, nosotros, desde el punto de vista del ritmo, no vacilamos en ponerlo entre las piezas de primera fila de su género.

Por esta circunstancia precisamente se nos antoja que en este canto la letra se calcó sobre la música, y que ésta se compuso independientemente y con anterioridad a aquélla.

\*\*\*

En abono de esta conclusión podemos aducir un dato que quizás pueda arrojar alguna luz sobre el problema del valor originario de la música en cuestión.

En Laguardia (Alava), se usa una variante abreviada de dicha melodía, en el acto de ser tremolada la bandera de la Villa por el Síndico del Municipio en el atrio de la Iglesia el día de San Juan (1).

Será que originariamente esta música se compuso para que la tañeran nuestros tamborileros en el solemne acto de rendir honores a la enseña municipal?

Véase ahora una transcripción de la tocata de Laguardia.

13 de Mayo de 1929.

**Manuel de LECUONA**

---

(1) Sabemos también que en una de las melodías recogidas en Navarra por el investigador P. J. A. de Donostia, figuran algunos compases de la «Marcha» de Sn. Ignacio.